



II Simpósio Pós-Estruturalismo e Teoria Social: Ernesto Laclau e seus Interlocutores.

Universidade Federal de Pelotas

Pelotas, Brasil

25 a 27 de Setembro de 2017

GT2: Teoria do Discurso e Mobilizações Sociais na América Latina

Los estudiantes brasileños y el Pueblo (1964-1968)

Juan Ignacio González *

Doutorando em História

Universidade Federal Fluminense

ignacio_gonzalez@id.uff.br

* Apoio da pesquisa do Programa de Alianças para Educação e a Capacitação/ Organização de Estados Americanos/ Grupo Coimbra de Universidades Brasileiras (PAEC-OEA-GCUB).



Los estudiantes brasileños y el Pueblo (1964-1968)

Juan Ignacio González

RESUMEN

El 1 de abril de 1964 se concretaba un Golpe de estado en Brasil y se iniciaba una cruenta dictadura civil-militar. Las fuerzas que acompañaron el Golpe consideraron que las demandas de los estudiantes, a través de sus organizaciones, debían ser acalladas y comenzaron una ofensiva que alcanzaría episodios de violentos conflictos hacia 1968.

El objeto de este escrito es, a partir de las propuestas de los autores clásicos brasileños sobre el populismo (Ianni, 1975; Weffort, 1980), indagar sobre un caso de articulación contingente que se habría tornado parte del significado central del nombre 'estudiante' (Laclau, 2010). Estos sujetos se habrían identificado con 'pretensión hegemónica' (Aboy Carlés, 2013) en un contexto de alta polarización política. Proponemos que, en aquel entonces, aún era posible decir alguna cosa en nombre del Pueblo.

PALABRAS CLAVE: Estudiantes; Política; Identidades políticas



Los estudiantes brasileños y el Pueblo (1964-1968)

Juan Ignacio González

I

“..-Escuta aqui, professor, eu quero saber o seguinte: o senhor vai ou não vai soltar os nossos companheiros?..”¹

Esta frase fue proferida por el dirigente estudiantil Marcos Medeiros al General Arthur Costa e Silva, que oficiaba como presidente de facto de la dictadura civil-militar², durante la reunión formal del 2 de julio de 1968, con posterioridad a la Marcha de los Cien Mil. Dicha reunión había sido forzada por las masivas manifestaciones estudiantiles que cobraron una nueva intensidad desde marzo de ese año. A pesar del uso de la fuerza represiva y otras estrategias disciplinadoras, como la prisión de estudiantes durante las protestas, las reivindicaciones contra la dictadura seguían vigentes.

II

Al momento de abordar este trabajo mantuvimos como supuesto el carácter conflictivo de la política (Rancière, 1996). Dentro de esta actividad litigiosa es donde los sujetos se constituyen, individual y colectivamente, alrededor de marcos identitarios, configurados en cada intervención y en permanente tensión con pares y antagonistas, bajo determinados contextos y ciertas acciones posibles, dentro de un universo restringido. En este sentido “*en proyectos políticos específicos (..) en donde la lógica del antagonismo es dominante, la presencia de fronteras políticas dividiendo*

¹ “Oiga, professor, yo quiero saber lo siguiente: Usted va a soltar o no a nuestros compañeros” (Ventura, 1988). (Traducción propia).

² “O processo que levou à ditadura não foi um processo que apenas mobilizou os militares, ao contrário, foi um processo que articulou ativamente setores civis consideráveis, justificando-se, a partir daí, chamar-se a ditadura de ditadura civil-militar, e não mais de ditadura militar, porque esse último nome acaba encobrando, e fazendo esquecer, os civis que participaram do processo”. (Reis, 2006).



la formación entre un nosotros y ellos se hace mucho más visible” (Groppo, 2009:48). Es en ésta línea argumental que mantenemos la conjetura sobre la existencia de un conflicto entre los estudiantes y la dictadura, sus funcionarios y colaboradores, dentro de un proyecto represivo que los cercenaba con medidas administrativas y acciones directas. Situamos a los estudiantes, y su participación organizada en la vida política brasileña, con mayor cohesión en torno a temáticas específicas. Nos aproximaremos a argumentos de autores contemporáneos de la teoría política con el fin de dar cuenta cómo se conformaron las identidades políticas de estos sujetos.

Consideramos necesario, sin embargo, detenernos en dos elaboraciones locales sobre el **concepto** de *populismo*.

Dentro del espacio académico brasileño, el origen del concepto *populismo*, se sitúa en el año 1954³. Incluso, durante aquel momento, con motivo de analizar un tipo particular de liderazgo bajo un contexto de crisis de desarrollo capitalista en Brasil, la definición se torna difusa y termina expandiéndose hacia un modo particular de ejercicio de la política en un tiempo acotado: *o ciclo populista* (1930-1964) (Castro Gomes, 1996). A pesar de los esfuerzos realizados, el uso del concepto *populismo*, en Brasil (Ferreira et al., 2013) lleva una fortísima carga de valor negativo, como política de menor calidad, manipuladora y marginal.

Aprovechamos, sin embargo, la falta de precisión del concepto para situarnos sobre la potencia que sugiere al sujeto estudiante como portador de un discurso articulador en torno al Pueblo. Esto se debe a que cuando nos referimos al populismo en este trabajo será desde la perspectiva de la **lógica** de la articulación política y para un ejercicio, de construcción teórica con el recurso a un sujeto histórico particular, sobre la conformación de las identidades políticas. Bajo esta condición, realizaremos una breve mención hacia la conformación del término por los propios autores para explorar sobre el uso de los conceptos. Este uso puede considerarse un punto de apoyo para la conformación de las identidades políticas de los estudiantes, según es nuestra propuesta.

³ “Qué é o ademarismo?”, en: *Cadernos de Nosso Tempo*, Rio de Janeiro, Ibesb, 1954.



Elegimos detenernos en dos autores clásicos brasileños que pertenecen a las primeras y más influyentes reflexiones alrededor del concepto de *populismo*. Ambas definiciones, así como las elaboradas en el contexto argentino, se ubican dentro de la interpretación estructural funcionalista donde el populismo es presentado como “*el producto de una asincronía en el proceso de transición de una sociedad tradicional a una sociedad moderna*” (Aboy Carlés, 2001: 5). En este contexto, habría existido una acumulación de demandas insatisfechas que cristalizaban sobre líderes, quienes confrontaban con una estructura rígida a cualquier tipo de cambio (Laclau, 2015).

Para Ianni (*O colapso do populismo no Brasil*, 1975), el populismo fue una estrategia política de desarrollo económico, entre 1918 y 1964; en la cual los líderes eran el nexo entre las masas populares, sin necesidad de los partidos políticos, con la finalidad de llevar adelante una *democracia populista*. Este tipo particular de democracia, unida a la sustitución de importaciones y a las reformas políticas, lograría un desarrollo nacionalista autónomo. Sin embargo, el autor menciona que, además de los líderes, la democracia populista puede ser adoptada como “*recurso de ação política realista*” por parte de partidos políticos, frentes partidarios, centrales sindicales y hasta la “*União Nacional dos Estudantes*” (1975:106). (Destacado propio).

Para Weffort (*O populismo na política brasileira*, 1980), por otro lado, el populismo “*é o próprio Estado colocando-se através do líder, em contato direto com os indivíduos reunidos na massa*” (1980: 28) y es un fenómeno vinculado a la sociedad brasileña urbanizada en transformación bajo el impacto del desarrollo industrial. Agrega,

o líder será sempre alguém que já se encontra no controle de alguma função pública- um Presidente, um governador, um deputado, etc.,- isto é, alguém que por sua posição no sistema institucional de poder tem a possibilidade de ‘doar’, seja uma lei favorável as massas, seja um aumento de salário ou, mesmo, uma esperança de dias melhores (1980: 73) (Destacado propio).

Sobre estos fragmentos, sacando partido de la tensión sobre la incompletud del concepto, encontraríamos un recurso para presentar a los estudiantes como sujetos de la democracia populista, ofreciendo un futuro luminoso.



III

Sobre la conformación de las identidades políticas y sus articulaciones destacamos los aportes realizados por Laclau para la teoría política contemporánea. Según su propuesta, populismo es aquella **lógica** sustentada sobre la construcción de un pueblo, sobre la que se agrupan, contingentemente, una variedad de elementos sociales dispersos alrededor de un significante central que fija, transitoriamente, esa cadena de elementos, heterogéneos entre sí, frente la amenaza de un exterior constitutivo (Groppo, 2010). Siguiendo este argumento, presentamos una descripción de cómo la articulación contingente en torno a un nombre se vuelve parte del significado central del mismo, en palabras del propio Laclau:

Supongamos que hay un barrio donde existe violencia racista y donde la única fuerza capaz de confrontarla en el área son los sindicatos. Normalmente, pensaríamos que oponerse al racismo no es la tarea natural de los sindicatos y que, si se hacen cargo de ello en ese lugar es por una constelación contingente de fuerzas sociales. Esto es, que tal 'compromiso' deriva de su relación de contigüidad- a saber, que su naturaleza es metonímica. Pensemos, sin embargo, que este 'compromiso' continúa por un largo período de tiempo- en este caso la gente se acostumbraría y tendería a pensar que es una parte natural de las prácticas sindicales. Entonces, lo que era un caso de articulación contingente se vuelve una parte del significado central del término 'sindicato', 'contigüidad' se funde en 'analogía', 'metonimia' en 'metáfora'..(..) esto es inherente a la operación política medular que llamamos 'hegemonía': el movimiento de la metonimia a la metáfora articulación contingente a la pertenencia fundamental. El nombre, de un movimiento social, de una ideología, de una institución pública, es siempre la cristalización metafórica de contenidos cuyos vínculos analógicos resultan de ocultar la contigüidad contingente de sus orígenes metonímicos (Laclau, 2010: 23, 24)

Debido a este camino trazado, la identidad es aquella narrativa originada a los fines de anudar, temporariamente, una formación discursiva (Groppo, 2010). Con mayor detalle, nuevos aportes consideran a las identidades populistas como un tipo particular de 'identidad con pretensión hegemónica', o sea "aquella donde los sujetos que la encarnan planean en términos universalistas sus demandas y pueden coexistir con altos niveles de polarización política" (Aboy Carlés, 2013: 23).



Resaltamos, siguiendo a Barros (2006), que no todo discurso que apela al Pueblo es populista, aunque sí lo es cuando pretende la inclusión de quienes, hasta entonces, se encontraban fuera de la cuenta entre las partes que se dividía la sociedad. Esas identidades conformadas alrededor de la construcción de un pueblo serían aquellas que *“logran funcionar como un discurso para la inclusión de lo no representado”* (Barros, 2006). Rancière propone que *“toda subjetivación es una desidentificación”* (1996: 53) y si con ello se vuelve evidente la contingencia de esos sujetos en esos lugares, alterando el orden natural en que se fundaba el orden social de la dictadura: quiénes eran esos estudiantes que, durante 1968, gritaban en las calles: *‘o Povo, na rua, derruba a ditadura!’?*

IV

Durante el mes de abril de 1964 se concreta el Golpe de Estado contra João Goulart, quien ejercía el cargo de presidente desde la renuncia de Janio Quadros, en 1962. Durante su interregno como presidente en ejercicio, Goulart propuso llevar adelante una serie de reformas, en gran parte impulsadas por los trabajadores. Estas se dieron a llamar Reformas de Base, y consistían en un conjunto de medidas que deberían plasmarse en leyes e intentaban alcanzar a la mayoría empobrecida de la población, como la regulación de alquileres urbanos o una reforma agraria en la cual los trabajadores rurales pudiesen abrir espacio frente a los latifundios y los salarios de sobrevivencia.

La Revolución cubana sacudió las estructuras del Partido Comunista Brasileiro (PCB), y afectó, principalmente, a los jóvenes que percibían otros caminos para la revolución. Con otro trayecto en igual sentido, se produjo una ruptura en la institución diseñada por la Iglesia católica para incidir en las universidades, la *Juventude Universitaria Católica* (JUC), cuando los jóvenes fueron los más ávidos receptores de la renovación propuesta por el Concilio Vaticano II. Las tensiones, entre estructuras y nuevas camadas de militantes, originaron las simientes de dos nuevas referencias para los estudiantes universitarios y secundarios de las ciudades: las *Dissidências* (del Partido Comunista) y la *Ação Popular*. Estas dos agrupaciones, por medio de una alianza electoral, se harían con la dirección de la influyente *União*



Nacional dos Estudantes (UNE), en 1961. En este contexto es donde la demanda de la Reforma universitaria, parte de la campaña de reivindicaciones de la UNE desde 1961-conquistada en el resto de América Latina, aún pendiente en Brasil- cobra nuevos bríos, y se inserta dentro del amplio plan de Reformas propuesto por el gobierno de Goulart.

Una vez concretado el Golpe de estado, el 1 de abril de 1964, la UNE se convirtió en blanco de la dictadura. A la brevedad, desde el gobierno se elaboró una legislación que puso a la institución en la ilegalidad.

La virulencia de la fuerza represiva contra los estudiantes, durante 1966, aún contando con el relativo aislamiento de los reclamos de los estudiantes respecto al conjunto de la sociedad brasileña, forzó nuevas discusiones. El debate entre las agrupaciones se centró, entonces, en si valía la pena enfrentar directamente a la dictadura y al imperialismo, *luta general*, propuesta por la *Ação Popular*, o correspondía a los trabajadores liderar la revolución, y los estudiantes debían continuar los reclamos propios del espacio universitario hasta tanto maduraran las condiciones revolucionarias en la sociedad, *luta específica*, posición sostenida por las *Dissidências*.

Luego de un período de retorno a las aulas, durante 1967, el enfrentamiento sin salida con la dictadura comenzó a ganar voluntades para las posiciones más radicalizadas de los estudiantes. De esta manera, las protestas por cuestiones gremiales confluyeron, ante el aumento de la represión, con proclamas antidictatoriales. Demandas por mejores condiciones de enseñanza caminaban al lado del repudio a la intervención del imperialismo en las universidades y la modernización del sistema educativo al servicio del capital. En este momento de efervescencia, las fuerzas policiales mataron al estudiante Edson Luis, en el comedor Calabouço, en Rio de Janeiro el 28 de marzo de 1968. Desde entonces, la aspereza de los choques entre estudiantes y fuerzas represivas, ganaron las calles y sólo suspenderían el enfrentamiento con la *Passeata dos Cem mil*, marcha organizada por los estudiantes, que ocupó pacíficamente las calles de Rio de Janeiro el 26 de junio de 1968.



Las posiciones que pugnaban por la *luta geral* y la *luta específica* encontrarían una breve unidad en las calles, durante aquel intenso 1968, con motivo que los estudiantes maduraron la idea que la democratización en la universidad, fruto de una Reforma universitaria, no sería alcanzada en tanto persistiese la dictadura, bajo la creciente violencia contra los propios estudiantes por parte de las fuerzas represivas. Debieron aprender en el asfalto, y sobre la marcha de los acontecimientos, a modificar sus reivindicaciones, y desarrollar nuevas estrategias para enfrentar a la dictadura en las calles. En gran medida, estos cambios fueron producto de la implementación de armas de fuego por las fuerzas 'del orden' para reprimir las manifestaciones durante 1968.

En la ciudad de Rio de Janeiro, al frente de la influyente *União Metropolitana dos Estudantes*, se encontraban las Dissidências. Éstas, aun defendiendo la estrategia de *luta específica*, decidieron aprovechar el alto grado de visibilidad pública para exponer sus propuestas, convencidos, además, que podrían lograr la adhesión de la población a sus demandas al mismo tiempo que crecía el descontento y se estimulaba, para la lucha, a otros sectores. La situación de la clase media, fundamentalmente de donde eran originarios los estudiantes, resulta indicativa: toleraba a la dictadura mientras revirtiese el rumbo económico declinante de los últimos años. Sin embargo, la extinción, por decreto dictatorial, de los partidos políticos, el cierre o el fantasmal funcionamiento del Poder Legislativo, y la censura moral -a las artes, a la prensa y a los comportamientos anunciaron el fin de los derechos políticos y el acceso a los bienes culturales de los cuales se sentían portadores genuinos. Se resintió, por ello, el apoyo inicial, y comenzó una etapa de tolerancia, más o menos forzada, o confrontación.

O movimento estudantil, como todo o povo brasileiro seguiu durante este tempo uma orientação no fundamental reformista que desviava a luta do caminho da vitória. O golpe de 1964 desarticulou o movimento popular e veio destruir as últimas esperanças dos que ainda acreditavam na liberdade do povo através da boa vontade de seus inimigos. A partir de 1964 inicia-se a dura reconstrução, a cada dia ficando mais claro a necessidade de união do todos os setores populares para conquistar pela luta, a libertação do povo... a força principal é a do povo na luta.. Chegaremos a vitória, conseguiremos a Universidade Popular e Democrática, integrando-nos na luta de todo o povo pela derrubada da Ditadura, expulsão do Imperialismo, pois a conquista dos nossos interesses esta sujeita e condicionada a conquista do um Governo



popular e democrático. (Documento estudantil incorporado no IPM Nro. 912 / Novembro de 1968).

V

Los estudiantes brasileños a fuerza de una relación antagónica, dejaron de representarse sólo a sí mismos y pretendieron “*cubrir al conjunto comunitario, o al menos a una porción lo más amplia posible de éste*” (Aboy Carlés, 2013: 34). Este proceso se realizó resignando la diferencia específica que fundó su identidad original en pos de una reducción a la unidad mediante la asimilación, desplazamientos producto de la negociación de su propia identidad y asimilación de los adversarios (Aboy Carlés, 2013). Por lo tanto, la identidad en torno al nombre *estudiante* fue, en principio, producto de una disputa política por el contenido y los límites de la propia identidad. En este sentido, los estudiantes, y el conjunto del movimiento estudiantil, no sólo diluyeron diferencias sino que se asumieron como el movimiento que provocaría los cambios profundos que requería la estructura social. Con mayor propiedad, producto del fuerte antagonismo con la dictadura, los estudiantes transitaron de un proceso de identidad hacia uno de subjetivación política (Barros, 2006).

Un prolongado conflicto con las autoridades y el desafío constante en las calles hicieron que las proclamas políticas revolucionarias comenzaran a ser indistintas de la nominación *estudiante*. Al respecto, la palabra *estudiante*

ya no designa una universalidad abstracta, cuya ‘esencia’ se repetiría, bajo variaciones accidentales, en todos los contextos históricos, y se convierte en el nombre de un agente social concreto, cuya única esencia es la articulación específica de elementos heterogéneos que, mediante ese nombre, cristaliza en una voluntad colectiva unificada (Laclau, 2015: 141).

VI

Alguien ya cometió el error de atribuir palabras a quienes sólo podían ofrecer sonidos y por ello no hay un ‘desacuerdo’ (Rancière, 1996) entre los estudiantes y el ‘profesor’. Hablan la misma lengua, ambos partes de una comunidad, para llevar adelante reivindicaciones. Sin embargo, la pregunta desafiante, con la que comenzamos este trabajo, sí se enuncia para desconocer/reconocer el ejercicio de poder de aquel que ejerce como dictador-presidente/ dictador-general y patentizar la



posición conquistada por los estudiantes en las calles. Era una confrontación directa con la dictadura, una disputa por la representación legítima del Pueblo.

Los estudiantes irrumpen, reclaman una parte de la comunidad en la cual no contaban como parte, desestabilizan el orden, obligan a ser contados, elaboran un discurso en un espacio donde no corresponde, se constituyen como sujetos, que no son ni deben estar en ese lugar, se perciben a sí mismos como capaces de interpelar contra un orden injusto, y se atribuyen el derecho de hablar en nombre del Pueblo.

Aún bajo las elaboraciones primeras del concepto de populismo en Brasil, podría encuadrarse a los estudiantes como sujetos de la democracia populista. Lo que nos interesa destacar de esta conceptualización, sin embargo, es que debido al alcance de la misma, cualquier sujeto que enarbolará reivindicaciones durante ese período podría ser alcanzado por la definición de populismo. Según el argumento de estas definiciones clásicas, los estudiantes, desde sus organizaciones, utilizarían el ejercicio de sus acciones para conquistar sus reivindicaciones y ofrecer a sus seguidores una esperanza de días mejores. A partir del concepto, sin embargo, es de nuestro interés destacar que 'estudiante' identifica a un Nombre, que articularía demandas bajo una identidad política, a un nuevo sujeto que interfiere sobre la distribución ordenada de una comunidad, poniendo en cuestión a la autoridad y a su legitimidad para regir.

Es por ello que desde la lógica de la articulación política pretendimos destacar que estos sujetos conformaron su identidad en torno a elementos y reivindicaciones propias. En estrecha vinculación con su contexto, la Reforma universitaria que los aproximara a las necesidades genuinas de su Pueblo, se insinuaron para formar parte de otro conjunto de demandas, las Reformas de Base, que tenían en el horizonte una salida institucional, una transitoria incorporación al orden. El advenimiento del Golpe, reconfiguró su reivindicación e introdujo un quiebre, en dos posiciones para alcanzar el objetivo de derrotar a la dictadura: la *luta geral* y la *luta específica*. La visibilidad de un claro antagonista, la dictadura civil-militar, no sólo tradujo su reivindicación en clave de confrontación sino que los constituyó en sujetos políticos. Bajo este nuevo contexto, con sus proclamas pretendieron abarcar las



demandas de los postergados, a la parte del Pueblo que no encontraría respuestas con la vigencia de la dictadura. Los estudiantes se consideraban a sí mismos hermanados al Pueblo en la búsqueda de mayores libertades, al tiempo en que se proponía un nuevo modelo para su universidad. La dictadura estrechó aquella representación con el Pueblo. La conquista de sus reivindicaciones estaba condicionada a la obtención de un gobierno democrático. Desde entonces, o los estudiantes continuaban expandiendo sus fronteras políticas o la dictadura exterminaba, también, esas esperanzas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboy Carlés, Gerardo. "Repensando el populismo", Ponencia preparada para el XXIII Congreso Internacional Latin American Studies Association, Washington, septiembre, 2001. *Mimeo*.
- Aboy Carlés, Gerardo et al. *Las brechas del pueblo. Reflexiones sobre identidades populares y populismo*. UNGS/UNDAV, Buenos Aires: 2013.
- Barros, Sebastián. "Inclusión radical y conflicto en la constitución del pueblo populista", en: *CONfines* 2/3 enero-mayo 2006.
- Barros, Sebastián. "Terminando con la normalidad comunitaria. Heterogeneidad y especificidad populista" en: *Studia Politicae* 20 otoño 2010, Córdoba, EDUCC, 2011.
- Casto Gomes. "O populismo e as ciencias sociais no Brasil: notas sobre a trajetória de um conceito" en: *Tempo*, Rio de Janeiro, vol. 1, n 2, 1996, Pp. 31-58.
- Ferreira, Jorge (org.). *O populismo e sua história. Debate e crítica*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 2013.
- Groppo, Alejandro. *Los dos príncipes: Juan D. Perón y Getulio Vargas*. Villa María, Eduvim, 2009.
- Groppo, Alejandro. "Heterogeneidad y política en Bataille y Laclau", en: *Studia Politicae* 20 otoño 2010. Córdoba, EDUCC, 2011.
- Ianni, Octavio. *O colapso do populismo no Brasil*. Rio de Janeiro: Civilização brasileira, 1975.
- Laclau, Ernesto. "La articulación y los límites de la metáfora" en: *Studia Politicae* 20 otoño 2010. Córdoba, EDUCC, 2011.
- Laclau, Ernesto. *La razón populista*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Rancière, Jaques. *Los nombres de la historia. Una poética del saber*. Nueva Visión, Buenos Aires: 1993.



- Rancière, Jaques. *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1996.
- Reis, Daniel Aarão. "Ditadura militar e revolução socialista no Brasil", en: VI Semana Acadêmica de História. América Latina: ditaduras militares e experiências socialistas, 18/10/2006. *Mimeo*.
- Ventura, Zuenir. *1968. O ano que não terminou*. Rio de Janeiro, Nova Fronteira, 1988.
- Weffort, Francisco. *O populismo na política brasileira*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1980.